

MASHIAJ SEMANAL

LA PUBLICACIÓN DEL TIEMPO DE LA GUEULÁ - REDENCIÓN -
AÑO 7 - EDICIÓN 278



B"H - EREV SHABAT JAG HASUCOT

14 DE TISHREI 5787 - VIERNES 25 DE SEPTIEMBRE DE 2026

La comunicación de las plantas

Por extraño que parezca, varios estudios recientes demuestran que las plantas pueden oír. Investigadores de la Universidad de Missouri expusieron plantas a una grabación de orugas devorando hojas. **Un grupo de control de plantas se mantuvo en un entorno silencioso.** Más tarde, se descubrió que las plantas expuestas a los sonidos "amenazantes" producían más sustancias químicas pesticidas naturales que el grupo mantenido en silencio.

Heidi Appel, experta en ecología marina que participó en el estudio, señala que cuando las plantas se exponían a otros sonidos de su entorno natural, como el viento, no respondían aumentando su producción de pesticidas.

De alguna manera, las plantas podían distinguir los sonidos amenazantes de los insectos hambrientos de los ruidos inofensivos, desencadenando una respuesta neuroquímica de autoprotección.

Si las plantas pueden oír, ¿es posible que también puedan comunicarse? El lenguaje de las plantas sigue siendo una incógnita. Lo que sí sabemos es que, según las fuentes de la Torá, las plantas realmente poseen un alma. Se la denomina "**alma vegetativa**" y conecta a la planta con la fuente espiritual que la sustenta.

Nuestros sabios dicen que cada brizna de hierba tiene su propio ángel que le ordena: "**¡Crece!**".

Y eso no es todo. Las fuentes de la Torá afirman que incluso los objetos inanimados, como las paredes o las piedras, tienen "oídos".

El profeta Jabakuk dice (2:11): "**Una piedra clamará desde la pared y una rama de madera responderá**".

Nuestros sabios explican que, **en el Mundo Venidero, las piedras gritarán a quienes las pisotearon** mientras se comportaban de manera inapropiada, y la rama reprochará a quienes arrancaron sus frutos en Shabat. **El Talmud afirma** (Ta'anit 11A): "**Las piedras y las paredes del hogar de una persona darán testimonio a su favor**". Incluso los objetos inanimados revelarán lo que observaron todo el tiempo. Son conscientes de todo lo que sucede en nuestros hogares y un día, testificarán en nuestra contra o a nuestro favor.

¿Suena extraño? Tal vez. Sin embargo, aunque optemos por una explicación menos literal, nada de lo que hacemos es en verdad privado. Cada actividad que realizamos, incluso en nuestros propios hogares, tiene trascendencia y puede ejercer un efecto positivo o negativo en nuestro hogar y en el mundo en general. Son nuestras acciones las que, en última instancia, testificarán a nuestro favor o en nuestra contra.

Pero no todo está perdido. Siempre tenemos la oportunidad de hacer Teshuvá y transformar nuestras malas acciones pasadas en actos meritorios.

Nuestros sabios nos aseguran que "finalmente, el pueblo judío hará Teshuvá al concluir el exilio y será redimido de inmediato".

Que esto suceda pronto, junto con todas las plantas y los objetos inanimados que serán liberados del silencio que los envuelve.

Cuando llegue la Gueulá, todo será redimido; **ninguna persona ni cosa permanecerá en el exilio.** Esto incluye incluso a las plantas, las rocas y los paredes.



La noticia de Mashíaj en la radio de un policía

"Que sea la voluntad Divina que de las palabras vayamos de inmediato al cumplimiento real de la llegada del Mashiaj, ya, en esta noche, escuchemos todos los hijos de Israel el anuncio del Rey Mashiaj sobre el techo del Beit HaMikdash: "**Humildes llegó el tiempo de vuestra liberación**", principalmente que sea un anuncio abierto a todos los pueblos del mundo, como es sabido, que publicarán los periódicos la información de la llegada del Mashiaj y aún antes difundirán la noticia de la llegada del Mashiaj por la radio, la cual es veloz en transmitir las novedades que suceden en el mundo, con más razón la noticia más importante: La llegada del Mashiaj."



"Hasta tal punto, que cuando consultamos a un policía que transita por el barrio, ¿Qué novedades en el mundo?, -ya que ellos suelen escuchar radio-, conteste el policía: "**Ahora informa la radio que la noticia es que... el Rey Mashiaj vino y está parado sobre el techo del Beit HaMikdash y anuncia que llegó el momento de liberación de los hijos de Israel**".

(Palabras del Rebe de Lubavitch en la festividad de Sucot de 1990)



"Kabetz, la palabra hebrea que significa "reunión de las diásporas", es equivalente a la suma numérica de las palabras bakol mikol kol, la triple bendición dada a nuestros Patriarcas" (El Rebe - Dvar Maljut Kuntres Maiane HaIeshúa 5752)

El rápido desarrollo de la tecnología y la industria también ha afectado al mundo judío. Tomemos como ejemplo la festividad de Sucot.

Cada año sale al mercado un producto nuevo y mejorado para Sucot: ¡Una sucá desplegable! ¡Una Sucá de fibra de vidrio! ¡Un estuche ergonómico para el lulav! ¡Esterillas decorativas enrollables para el techo de la Sucá!

Ninguna de estas ingeniosas innovaciones altera los parámetros fundamentales de las leyes de la Torá. Una Sucá debe constar de al menos tres paredes sólidas, cubiertas por un techo totalmente natural.

Ninguna tecnología puede reemplazar a las Cuatro Especies: El etrog (cidro), el lulav (capa de palmera), los hadasim (ramas de mirto) y las aravot (ramas de sauce). La tecnología puede ayudar y hacer que la observancia de las Mitzvot sea más sencilla o cómoda, pero no puede cambiar la esencia de la Mitzvá. Las leyes de la Torá son de origen Divino y vinculantes para siempre.

La Mitzvá de las Cuatro Especies transmite una sensación de antigüedad particular. Las cuatro especies, -el cidro, la rama de sauce, la capa de palmera y el mirto- son productos totalmente naturales que no se someten a ningún proceso de transformación. Su apariencia, fragancia y sabor permanecen prácticamente inalterados desde los tiempos de Moisés hasta la actualidad.

Puede que la Sucá en la que nos sentamos se haya "modernizado" un poco, pero el etrog, el lulav, los hadasim y las aravot son exactamente iguales a como siempre han sido.

El mensaje que transmiten las Cuatro Especies es, asimismo, atemporal y ha resistido el paso de los siglos. Nuestros sabios nos enseñan que las Cuatro Especies representan diferentes tipos de personas; al unirlos para cumplir la Mitzvá, demostramos que nadie queda excluido.

Más allá del valor que se les atribuya, cada individuo tiene su lugar en nuestra comunidad.

Incluso aquellos que parecen pasar inadvertidos, que no destacan de ninguna manera, son una parte integral de nuestro pueblo. No son menos esenciales para el pueblo judío que los grandes líderes o eruditos. Debemos recordar que, una vez que establecemos criterios sobre quién es "digno" de unirse a nuestro "club", ya no existe unidad, sino una asociación basada en el interés propio. Tal asociación es, por necesidad, volátil e inestable. La unidad verdadera y duradera es incondicional.

Al mismo tiempo, es importante señalar que la unidad no significa uniformidad. El propósito de la unidad no es hacernos a todos iguales, sino reconocer que lo que tenemos en común como parte del pueblo judío pesa más que las diferencias que existen entre nosotros. Somos diferentes y, sin embargo, estamos unidos; ahí reside la verdadera belleza, tal como ocurre con las cuatro especies distintas que unimos para cumplir una Mitzvá.

Esta unidad tan esperada se vivirá en los días del Mashíaj, cuando nuestros patriarcas, Abraham, Itzjak y Yaakov- se sienten junto a las personas más sencillas para escuchar la Torá enseñada por el propio Mashíaj. Nuestros patriarcas conservarán su elevado nivel, -no se transformarán en personas sencillas-; no obstante, no considerarán indigno estudiar la Torá junto con el resto del pueblo judío.

Es cierto que no es fácil alcanzar este nivel de unidad. Si ya lo hubiéramos logrado, estaríamos viviendo los días de la Redención. Pero a pesar de ello, -o tal vez precisamente por eso-, cada año agitamos las cuatro especies con el mismo propósito: Interiorizar ese valor ancestral que sigue siendo tan relevante como siempre.

Nuestra unidad encierra un gran poder y, gracias a ella, propiciaremos el momento de la unidad definitiva, con la Redención verdadera y completa.

(HAGUEULAH - Adaptado de las enseñanzas del Rebe)

יחי אדוננו מורנו ורבינו מלך המשיח לעולם ועד

VELAS DE SHABAT Y SUCOT 1° Y 2° DÍA

Buenos Aires

6:35 PM - 7:31 PM

Jerusalem

5:52 PM - ----

Nueva York

6:30 PM - 7:27 PM

Los Ángeles

6:28 PM - 7:21 PM

Miami

6:56 PM - 7:47 PM

Santiago de Chile

7:23 PM - 8:19 PM

Ciudad de México

6:12 PM - 7:02 PM



La Gueulá en la Festividad

Sucot significa "cabañas". Se refiere a las chozas temporales que el pueblo judío utilizó tras salir de Egipto. También evoca las Nubes de Gloria que rodearon a los judíos durante sus travesías por el desierto.

Durante la festividad, nosotros también pasamos tanto tiempo como es posible en una Sucá: Comiendo, bebiendo, estudiando y conversando, tal como si estuviéramos en nuestros propios hogares. De este modo, demostramos nuestra fe y nuestra confianza en Di-s para todas nuestras necesidades.

Además de habitar en la Sucá, tomamos "las cuatro especies": el lulav, los hadasim, las aravot y el etrog. Para cumplir con esta Mitzvá, recitamos una bendición mientras unimos las cuatro especies y las agitamos en seis direcciones: Este, oeste, norte, sur, arriba y abajo. Al hacerlo, atraemos las bendiciones de Di-s hacia el mundo físico.

En Sucot asistimos a la sinagoga para las plegarias especiales de la festividad, realizamos las comidas dentro de una Sucá. Recitamos la bendición sobre las cuatro especies (todos los días, excepto en Shabat). Cada noche durante Sucot, muchas personas celebran también Simjat Beit HaShoevá, la "Fiesta de la Extracción del Agua", que conmemora la alegre ceremonia de verter agua sobre el altar en el Gran Templo. El agua es un símbolo de una felicidad que trasciende el intelecto. En Simjat Beit HaShoevá, bailamos y cantamos para expresar nuestra alegría y nuestra confianza en que, muy pronto, ¡volveremos a verter agua sobre el Altar en el Gran Templo!

Durante nuestras oraciones diarias, pedimos a Di-s que "extienda sobre nosotros Su Sucá de paz". Esto se refiere a un nivel de Divinidad que nos envuelve, pero que actualmente está más allá de nuestro alcance consciente. Sin embargo, en el futuro, el Mashíaj revelará esta luz, la cual, a su vez, unirá a toda la humanidad bajo el dominio de Di-s.

Sucot - Leyes y costumbres